

Parábola del mayordomo infiel

Texto: Lucas 16:1-13

Pete Kyleno, un militar retirado del ejército británico le “pegó al gordo” el 29 de enero de 2005, al ganarse la lotería por aproximadamente 7 millones de dólares. Kyle, de 52 años al recibir el millonario premio, compró una mansión de cinco habitaciones con un baño de vapor, un bar, una piscina y un garaje repleto de autos de alta gama, además de barcos y viajes costosos por el mundo. Su esposa y sus hijos disfrutaron junto a él la gran fortuna, pero ninguno de sus 14 hermanos (entre hombres y mujeres) recibieron un solo dólar de este hombre, aún a pesar de que varios de ellos sufrían la enfermedad hereditaria de Huntington, que provoca el desgaste de algunas células nerviosas del cerebro.

Lo cierto es que este hombre solo necesitó 3 años para volver a quedarse en la pobreza. Para 2008, personas cercanas a él manifestaron a medios de comunicación que ya “no tenía dinero y estaba endeudado”, incluso su gran mansión fue embargada. Tres años después de ganarse la lotería, tuvo que volver a buscar trabajo en un hostel como conserje.

Lo cierto mis hermanos, es que probablemente ninguno de nosotros lleguemos a ganarnos la lotería como Pete Kyleno, o a llegar a tener muchas riquezas, pero lo que tenemos, sea poco o mucho, debe ser bien administrado teniendo un objetivo claro:

Argumento: Nada de lo que tenemos nos pertenece, todo pertenece a nuestro Señor, quien nos demanda ser mayordomos fieles y justos porque le daremos cuentas a Él.

Y lo desarrollaremos a la luz de los siguientes puntos:

1. La parábola (1-7)
2. La explicación de la parábola (8-13)

La parábola

Los personajes:

Un hombre rico (1a)

Este era una persona adinerada (terratenientes) que probablemente no vivía en el lugar donde tenía estas propiedades o recursos y encargó o confió lo que tenía a un mayordomo.

Esta figura de personas adineradas era muy común en aquella época como lo es ahora. La parábola lo llama también señor o patrón (v3 y 5).

Un mayordomo (1b)

El otro personaje y que es el protagonista de esta historia, es el mayordomo que se denomina como infiel o injusto. Esta figura de mayordomo, era una persona a quien se le encargaba la responsabilidad de administrar los bienes de alguien. Regularmente, era una persona que había nacido dentro del hogar y que por ende se le delegaba la administración del hogar, la alimentación de los siervos, realización de negocios, entre otras tareas, todas con la autoridad debida al ser el designado por el dueño de la casa.

Unos deudores (5-6 y 7)

También vemos a los deudores, personas que adquirirían insumos producidos en la finca administrada por el mayordomo.

La historia:

Lo primero es que el hombre rico recibió una denuncia de los malos manejos de los recursos por parte de su mayordomo. Lo más probable es que este hombre estuviese lejos y esa razón había dejado un administrador. Por eso lo llama y le pide cuentas. Parece ser que esa auditoria fue programada para una fecha posterior, lo que le da tiempo al mayordomo de planear la estrategia que le permitiera no quedarse en la calle.

Pero realmente la actuación del hombre rico fue poco sabia porque despidió al hombre antes de hacer la auditoría. Juzgo a su mayordomo por su incompetencia antes que por fraude.

Ante el inminente desempleo, el mayordomo aprovechó el tiempo que le quedaba y el manejo de los recursos que todavía tenía para asegurar su futuro.

3 Y el mayordomo se dijo a sí mismo: “¿Qué haré? Pues mi señor me quita la administración. No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza mendigar. 4 Ya sé[a] lo que haré, para que cuando se me destituya de la administración algunos me reciban en sus casas”.

Probablemente este hombre ya tenía unos cuantos años encima y sus fuerzas ya no estaban ni para salir a trabajar en lo físico (cavar). Pero después de haber ostentado el lugar de un patrón, era una posición vergonzante para él empezar a mendigar.

Pero vamos a hacer una pausa acá, porque quiero que veamos algo de lo cual todavía ustedes no se han enterado. Si se dan cuenta, en esta parábola se habla de dinero, de mayordomos, del señor de la casa, de mendigar. Términos que son muy similares a la

parábola del hijo pródigo. Jhon MacArthur dice: “Cómo el hijo menor de la parábola anterior, este mayordomo era culpable de malgastar los recursos que tenía a su disposición. A diferencia del hijo pródigo, no obstante, tuvo la astucia necesaria para asegurarse de que su disposición no lo dejará sin amigos y garantías para el futuro”.

El acto audaz del mayordomo era despreciable para aquella época y para la nuestra, al despilfarrar los bienes o ganancias de su señor para asegurar su futuro. Este hombre sabía que ya no sería mayordomo, y aun así como una autoridad que ya no tenía lo que hizo fue lisonjear a sus deudores (es decir, alabar de forma exagerada y generalmente interesada a una persona para conseguir un favor o para su voluntad).

El primero le debía 3.800 litros de aceite de oliva (Costaban más de 1.000 denarios - la producción de 150 árboles de olivo) y le rebajó el 50 %. Es decir, se lo dejó en 1.900 litros (500 denarios aprox.).

El segundo le debía 37.500 litros de trigo (la producción de 40 hectáreas de trigo, es decir 2.500 denarios). A este le rebajó el 20 %.

Aunque los porcentajes son distintos, el dinero perdonado fue de 500 denarios para cada uno. Es decir, 500 salarios diarios de trabajo.

Si trasladáramos esa cifra a la actualidad, un salario mínimo diario en Colombia es de \$48.719 * 500 días = \$24.359.500.

Sin duda alguna, los deudores eran compradores mayoristas al parecer con alto poder adquisitivo y perfectos aspirantes a ser patrones de este mayordomo infiel.

Podríamos caer en la tentación de tratar de interpretar lo dicho en esta parábola, pero Jesús mismo lo hizo, por eso vamos a ver qué enseñanza quería traer el Señor para sus discípulos a través de esta historia.

La explicación de la parábola

9 El señor elogió al mayordomo injusto porque había procedido con sagacidad, pues los hijos de este siglo son más sagaces en las relaciones con sus semejantes que los hijos de la luz.

Lo primero que deja ver Jesús, es que el amo del mayordomo infiel era también un villano, alabó la agilidad de este hombre para coaccionar a sus deudores. Reconoce que ha sido

burlado por su administrador.

Esta es una historia que nos muestra la condición caída del ser humano. Ninguno de los personajes de esta parábola eran hombres justos. Y el Señor Jesús en la segunda parte del versículo 8, manifiesta que muchas veces los incrédulos, son más sabios e inteligentes en sus caminos que algunos creyentes. Los incrédulos usan lo que tienen para lograr sus propósitos mundanos, pero los creyentes ¿por qué no usan lo que Dios les ha dado para el avance del Reino de Dios?

Estos hombres malvados usan lo que tienen para hacer amigos terrenales pero los creyentes deben usar lo que tienen para atraer amigos pecadores al arrepentimiento. Acá Jesús cuestiona el acumular riquezas (son un dios - v13).

Mamón es una palabra de origen arameo que significa riquezas, posesiones o dinero e ilustra o personifica al dios del dinero.

“El dinero es un tirano de la humanidad. Aunque en sí mismo no sea malo, genera demasiada dependencia y obsesión; en último caso, el dinero siempre debe estar al servicio del discípulo y en un contexto de honestidad y no el discípulo al servicio del dinero”: Comentario Bíblico Mundo hispano.

Acá Jesús llama a sus discípulos a no acumular riquezas en esta tierra. Lo que nos sobra o no necesitamos, debe repartirse a los que lo necesitan. La mayordomía del creyente de los recursos de Dios es temporal, mal haríamos si nos encariñamos o llegamos a creer que esos recursos son nuestros, en realidad son del Rey del universo y se emplean para el avance de Su Reino.

Roberto Arthington, de Leeds, graduado de la Universidad de Cambridge, vivió en un cuarto pequeño, guisando sus propios alimentos; dio para las misiones 500.000 libras esterlinas con la condición de que toda esta cantidad fuera usada para abrir trabajos misioneros nuevos dentro de los siguientes veinticinco años. Después de su muerte encontraron un pedazo de papel en el que había escrito lo siguiente: “Con todo gusto haría mi cama en el suelo, tendría un cajón en lugar de silla y usaría otra caja como mesa, en lugar de permitir que los hombres murieran por causa de mi negligencia en darles el evangelio.”—El Sendero de la Verdad.

13 Ningún siervo puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y a las riquezas.

Los fariseos creían que las riquezas terrenales estaban relacionadas a las bendiciones divinas. Por eso un rico era considerado como predilecto de Dios. nada más alejado de la realidad de la palabra. Jesús condenó el amor a la riqueza y la devoción al dinero. 1 Timoteo 6:9-10: *Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos*

*deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición[f]. 10
Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos,
se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.*

Proverbios 30:8-9 Aleja de mí la mentira y las palabras engañosas,
No me des pobreza ni riqueza; Dame a comer mi porción de pan,
No sea que me sacie y te niegue, y diga: «¿Quién es el Señor?».
O que sea menesteroso y robe, Y profane el nombre de mi Dios.

Algunas aplicaciones

- Todos los creyentes somos mayordomos de nuestro Señor. Él nos ha entregado algo, puede ser poco o mucho, y senos pedirá cuentas.
- Jesús nos muestra en medio de todo este ejemplo del mayordomo infiel como él fue astuto para prever su futuro, algo que nosotros debemos aplicar diariamente.
- Jesús es radical y exclusivo en cuanto a Su Reino: O somos de Su reino o somos del dios del dinero. (No necesariamente siendo ricos).
 - Si Dios nos da bienes en esta tierra, debemos estar seguros que no son para el avance de nuestro reino, sino para el avance del Reino de los cielos.
- Amigo, ¿de quién eres mayordomo? ¿Quién es tu señor o dios? Cristo nos llama a arrepentirnos de nuestros pecados y a reconocerlo como nuestro Salvador. Ser su hijo es la mayor riqueza que podemos tener.